



Aceptación de bebidas azucaradas diluidas a base de jugo de fruta, en alumnos de educación básica en Toluca, Estado de México

Martha Liliana Palacios Jaimes², Marcela Hernández Sánchez², Carmen Juárez González², Imelda García Argueta², Annarzaering García Abarca² y José Arturo Rodríguez Vázquez²

1, 2 Universidad Autónoma del Estado de México.

En nuestro país la prevalencia de sobrepeso y obesidad en niños y adultos ha aumentado, durante el periodo de 2000 a 2014., en todos los grupos de edad, se duplico el consumo de manera alarmante en las últimas décadas, debido a que ha aumentado la ingesta de bebidas azucaradas, que tienen un alto contenido calórico y bajo valor nutricional. Los principales tipos de bebidas que contribuyen con el mayor aporte energético y bajo valor nutricional. Los principales tipos de bebidas que contribuyen con el mayor aporte energético en la población son: refrescos, jugos de fruta industrializados, etc., contribuyendo a una ingesta excesiva de energía vinculada con el desarrollo de obesidad¹. Objetivo: Analizar el nivel de aceptación por parte de escolares, a diferentes concentraciones de bebidas azucaradas comerciales, al grado de no afectar las características sensoriales de la misma. Material y Método: Se evaluó el nivel de aceptación de una bebida azucarada a diferentes diluciones y un grupo de 75 alumnos de una escuela secundaria, se le aplicó un instrumento en escala hedónica para medir el grado de aceptación a la misma. Resultados: A una disminución de azúcar de 10% y 15% el nivel de aceptación del niño a la bebida es satisfactorio,; demostrando con ello que puede ser disminuido el contenido energético en dicha bebida sin afectar el grado de aceptación. Conclusiones: La bebida azucarada diluida tiene un nivel de aceptación satisfactorio demostrando con ello que el consumo de azúcar en este tipo de bebidas puede ser disminuido sin afectar sus características sensoriales.

1. Rivera J, Irizarry L, González de Cossio T. Overview of the nutritional status of the Mexican population in the last two decades. Salud Pública Méx. 2009; 51 (4 supl.): 645-656